Escenarios Actuales, año 31, septiembre, N.º 1 (2026), pp. 29-42
Centro de Estudios e Investigaciones Militares
Santiago de Chile
ISSN 0717-6805

La Estrategia de Defensa Nacional de Estados Unidos y su negación de territorios críticos en el hemisferio occidental



Mario Arteaga Velásquez[1]

Resumen

La Estrategia de Defensa Nacional de los Estados Unidos, publicada el 23 de enero de 2026, se orienta -entre sus líneas de esfuerzo- a la defensa de los territorios que considera críticos en el hemisferio occidental, donde sus intereses pudieran verse amenazados, empleando para ello la estrategia de negación en el contexto de la Disuasión.

Esta estrategia de defensa indica el espacio donde se focaliza la intención, especificando algunos de los terrenos críticos de interés para los Estados Unidos, manteniendo su preocupación por las intenciones de sus dos principales competidores, Rusia y China.

En este estado de las cosas, donde las dos potencias que compiten con Estados Unidos por el poder mundial, han comunicado al mundo su interés por la Antártica y por el Estrecho de Magallanes, parece importante que Estados Unidos los considere como territorios críticos y aplique su estrategia de negación en procura de sus intereses y de su defensa y seguridad nacional. De esto se encargará este artículo.

Abstract

The United States National Defense Strategy, published on January 23, 2026, is oriented –among its lines of effort– to the defense of the territories



Palabras clave
Estados Unidos
Defensa nacional
Territorios críticos
Antártica
Estrecho de Magallanes

Keywords
United States
National defense
Critical territories
Antarctica
Strait of Magellan

1 General de División (R) del Ejército de Chile. Doctor (CUM LAUDE) por la Universidad Complutense de Madrid. Magíster en Ciencias Militares con mención en Política de Defensa y con mención en Planificación y Gestión Estratégica, por la Academia de Guerra (ACAGUE) del Ejército de Chile. Diplomado en Gestión Educacional, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Investigador principal del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG) del Ejército de Chile e investigador externo del Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM) del Ejército de Chile. marioarteagav@gmail.com

it considers critical in the Western Hemisphere and where its interests could be threatened, using the strategy of denial in the context of Deterrence.

This defense strategy indicates the space where the intention is focused, specifying some of the critical areas of interest to the United States, maintaining its concern for the intentions of its two main competitors, Russia and China.

In this state of affairs, where the two powers that compete with the United States for world power, have communicated to the world their interest in Antarctica and the Strait of Magellan, it seems important that the United States consider them as critical territories and that it also applies its strategy of denial there in pursuit of its interests and its defense and national security. The article will cover this.

Introducción

En su Estrategia de Seguridad Nacional (NSS por su sigla en inglés) publicada en noviembre de 2025, Estados Unidos dio cuenta de su preocupación por el hemisferio occidental, situándolo como prioridad de su política exterior, con el propósito de negar[2] ese espacio a la influencia de potenciales competidores que generan riesgos y amenazas para sus intereses y su seguridad nacional.[3] Algunos analistas sostienen que el espacio denegado se extiende desde Groenlandia hasta Tierra del Fuego,[4] pero es muy posible que se prolongue mucho más, alcanzando el territorio antártico.

Posteriormente, el 23 de enero de 2026, y alineada con su Estrategia de Seguridad Nacional, Estados Unidos dio a conocer su Estrategia de Defensa Nacional (NDS por su sigla en inglés), donde establece cuatro líneas de esfuerzo estratégico: Defensa del territorio nacional; disuasión a China en el Indo-Pacífico a través de la fuerza, no de la confrontación; incrementar la distribución de las cargas con los aliados y amigos de los Estados Unidos y revitalizar la base industrial de la Defensa de Estados Unidos.[5]

Particularmente, en la línea de esfuerzo estratégico para la defensa del territorio nacional, se establece que ello se realizará asegurando las propias fronteras, combatiendo el narcoterrorismo en el hemisferio y asegurando territorios críticos en el Hemisferio Occidental donde sus intereses se vean amenazados. Con respecto a esto último, la Estrategia de Defensa Nacional establece como fin o propósito: no ceder el acceso ni la influencia en territorios críticos del Hemisferio Occidental, mediante opciones creíbles que garanticen el acceso militar y comercial de Estados Unidos a territorios críticos desde el Ártico hasta Sudamérica, especialmente Groenlandia, el Golfo de América y el Canal de Panamá. Todo ello, asegurando la práctica de la Doctrina Monroe.

2 Se refiere a la práctica de la estrategia de disuasión por negación cuyo propósito es impedir denegación cuya intención es persuadir al adversario que los costos de sus acciones superen los beneficios.

3 NATIONAL SECURITY STRATEGY. Noviembre 2025, [En línea]. Disponible en: https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/12/2025-National-Security-Strategy.pdf

4 MALAMUD, Andrés y SCHENONI, Luis. ¿Transición hegemónica o reequilibrio estratégico? América Latina ante un mundo alterado, 22 de abril 2026, [En línea]. Disponible en: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/transicion-hegemonica-o-reequilibrio-estrategico-america-latina-ante-un-mundo-alterado/

5 NATIONAL DEFENSE STRATEGY. 2026, [En línea]. Disponible en: https://media.defense.gov/2026/Jan/23/2003864773/-1/-1/0/2026-NATIONAL-DEFENSE-STRATEGY.PDF

Al revisar el propósito de la Estrategia, específicamente lo referido al espacio de negación que allí se indica, se advierte que este no es absoluto y admite la determinación de otros territorios críticos que sean de importancia para la preservación de los intereses y de la seguridad nacional de los Estados Unidos y, producto de ello, es muy probable que en sus evaluaciones políticas y estratégicas esté considerando las intenciones de China y Rusia, dos de sus principales contendores, con respecto a fortalecer la presencia de ambas potencias en la Antártica.

Como antecedente que respalda lo anterior, a inicios del año 2023, el Center for Strategic & International Studies (CSIS por su sigla en inglés), advirtió sobre sus sospechas de las intenciones chinas para el doble uso[6] del territorio antártico, es decir para fines de investigación científica y militar simultáneamente, sumado al probable incremento de la actividad pesquera y la explotación de minerales e hidrocarburos que podrían encontrase allí. Lo mismo hizo con respecto a Rusia, denunciando que ella ha manifestado su interés por la explotación de probables recursos naturales antárticos, agregando a ello la implementación de mayor infraestructura de doble uso, vale decir militar y científico, y el fortalecimiento de su actividad marítima y de investigación.[7]

A lo expuesto, se suman las iniciativas de China para acrecentar su influencia en áreas estratégicas de Sudamérica como el Estrecho de Magallanes, el que, además de comunicar el océano Pacífico con el océano Atlántico, facilita el acceso al territorio antártico. Aun cuando Estados Unidos no lo menciona de manera explícita en su Estrategia de Defensa Nacional, sí ha manifestado su preocupación al respecto, en foros internacionales como la última Conferencia de Defensa de Sudamérica 2025 (SOUTHDEC 25, por sus siglas en inglés), celebrada en Buenos Aires en agosto del 2025. En esta conferencia, el comandante del Comando Sur de Estados Unidos (SOUTHCOM, por sus siglas en inglés) destacó la importancia del Estrecho de Magallanes como paso estratégico que podría ser utilizado por potencias extranjeras para proyectar poder.[8]

Derivado de lo anterior, se evidencia un choque de intereses entre las tres potencias mundiales que no es novedad. Basta con recordar que la política exterior de Rusia de 2023, plenamente alineada con su Estrategia de Seguridad Nacional, se caracteriza por su independencia, con predominio de la autodeterminación que no acepta subordinaciones a bloques de potencias, ni a organizaciones internacionales y se orienta a que Rusia se consolide como uno de los centros de influencia mundial –entre otros– mediante la creación de condiciones externas favorables para su desarrollo, asegurando sus intereses en los océanos e intensificando la cooperación en todos los ámbitos con sus aliados y socios, entre los cuales se encuentra China.[9]

6 Se refiere al uso civil y militar. Esta calificación se utiliza cuando se sospecha que se está tratando de encubrir el empleo para fines militares, con el propósito de obtener ventajas estratégicas.

7 RUNDE, Daniel y ZIEMER, Henry. Great Power Competition Comes for the South Pole, 18 de febrero de 2023, [En línea]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/great-power-competition-comes-south-pole

8 LAUTARO, Luis Andrés. Estados Unidos alerta a Chile sobre la influencia China en el Estrecho de Magallanes durante la Conferencia de Defensa Sudamericana 2025, 25 de agosto 2025. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.com/chile/estados-unidos-alerta-chile-sobre-influencia-china-estrecho-2025

9 MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA. Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia, 31 de marzo de 2023. [En línea]. Disponible en: https://mid.ru/es/foreign_policy/official_documents/1860586/

Lo mismo ocurre con respecto a China, porque en su política exterior, donde predomina la independencia, su intención política y estratégica se orienta a profundizar y aumentar las asociaciones globales, las cooperaciones de ganancias compartidas con los demás países del mundo, participando activamente en la reforma del sistema de gobernanza global; defendiendo la soberanía, la seguridad y los intereses de desarrollo de China, inclusive en ultramar.[10]

Con las consideraciones anteriores y en el contexto de la intención estratégica para no ceder el acceso ni la influencia en territorios críticos del Hemisferio Occidental, practicando la Doctrina Monroe, el propósito de este artículo es establecer por qué Estados Unidos debería considerar la Antártica y el Estrecho de Magallanes en dicha intención, considerando, a priori, que sus principales competidores estratégicos amenazarían su posición geopolítica, sus intereses nacionales y su seguridad nacional, estableciendo las implicancias que todo ello podría ocasionar en la región austral de Sudamérica, especialmente en lo relacionado con el respeto a la soberanía de Chile y Argentina.

La importancia de la Antártica para Estados Unidos

La Antártica es un continente desmilitarizado y libre de armas de todo tipo, especialmente las nucleares, aceptándose la actividad científica y toda aquella que persiga fines pacíficos. Al menos, así lo indica el Tratado Antártico.

La realidad difiere de lo anterior y, al respecto, Mathieu Boulègue advierte que Rusia concibe la Antártica como un espacio para la competencia *"geopolítica, geoeconómica y geocientífica",* donde sus intereses nacionales deben ser protegidos frente a otros Estados parte del Sistema del Tratado Antártico, incluso por medios militares. También alerta que Rusia ha aumentado sus actividades de doble propósito para contrarrestar las iniciativas de otros Estados, afirmando que su postura es más firme en ese continente y que la materializa incrementando sus expediciones, bases e instalaciones que encubrirían las presuntas actividades de doble propósito, todo lo cual podría generar condiciones propicias para la confrontación y el conflicto.[11]

La advertencia de Boulègue debería poner en alerta a Estados Unidos, porque la intención estratégica y la voluntad política rusa en el contexto antártico constituyen una amenaza para sus intereses nacionales y para su defensa nacional en particular, debido a que proyectan el poder militar ruso a un continente destinado a fines pacíficos, convirtiéndolo en un probable escenario de conflicto internacional.

El interés ruso por la Antártica, además de lo político y estratégico, también se relaciona con la potencial existencia de hidrocarburos y reservas de tierras raras y uranio, cuya extracción no es posible hasta ahora. En tal sentido, todo indica que Rusia estaría practicando la anticipación estratégica, para posicionarse y

10 Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. Mensaje del Ministro Wang Yi. [En línea]. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/

11 BOULÈGUE, Mathieu. The militarization of Russian polar politics. Junio 2022, [En línea]. Disponible en: https://www.chathamhouse.org/2022/06/militarization-russian-polar-politics/05-antarctica-southern-ocean-and-south-pole

estar allí cuando la prohibición de extracción de esos recursos escasos se produzca y pueda obtener los beneficios que de ello se generen.

Según Nengye Lyu, China ha manifestado su interés en las profundidades marinas en el Ártico y la Antártica. Estos intereses abarcan la ciencia, los recursos naturales, el turismo y el transporte marítimo, entre otros.[12] En tal sentido, las actividades chinas en ese continente parecen estar diseñadas a asegurar que China no quede excluida si surge alguna oportunidad en la región en el futuro y, en principio, reconoce el potencial de la pesca de kril, demostrando su interés por aumentar la pesca de esta especie en la zona.

Algo que preocupa internacionalmente es que China estaría intentando desarrollar, de manera encubierta, actividades militares destinadas a la obtención de inteligencia y vigilancia desde sus instalaciones satelitales. Lo anterior se suma a las iniciativas para fortalecer su influencia política y económica en países sudamericanos, especialmente en aquellos con presencia antártica, particularmente Chile y Argentina que son dos de aquellos que reclaman soberanía en ese continente.

Existen analistas internacionales que coinciden en que China y Rusia han alcanzado algunos acuerdos para la colaboración en asuntos antárticos. Otros, por su parte, sostienen que Rusia mantendría dudas con respecto a las verdaderas intenciones chinas debido, especialmente, a la práctica de "doble uso" de la infraestructura antártica y a las probables reclamaciones territoriales para alcanzar la soberanía que interesa a Beijing.

En marzo de 2026, la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos publicó el Reporte Anual de Amenazas,[13] donde reiteró que Rusia y China continúan siendo sus principales competidores estratégicos y que sus respectivos intereses y ambiciones constituyen amenazas porque le disputan influencia internacional y poder diplomático, económico y militar, principalmente. También, informó de la existencia de acuerdos de colaboración entre China y Rusia, en los que se advierte el apoyo económico chino a su socio ruso; y que ambos países están interviniendo en Latinoamérica en lo político, económico y en lo militar.

Por su parte, el Comando Sur de Estados Unidos (USSOUTHCOM, por sus siglas en inglés) ha advertido que la inversión china en infraestructura crítica, puertos clave y facilidades portuarias en América del Sur es una amenaza porque se sospecha que corresponde a infraestructura de doble uso para la recolección de inteligencia, ataques cibernéticos y denegación[14] logística durante contingencias globales. También informó que China tenía o intentaba acceso a estaciones espaciales en Sudamérica con el potencial necesario para monitorear satélites, observar activos militares estadounidenses e

12 LIU, Nengye. ¿Cuáles son las intenciones de China en la Antártica?. 14 de junio 2019, [En línea]. Disponible en: https://thediplomat.com/2019/06/what-are-chinas-intentions-in-antarctica/

13 U.S. INTELLIGENCE COMMUNITY. Annual Threat Assessment. Marzo 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.dni.gov/files/ODNI/documents/assessments/ATA-2026-Unclassified-Report.pdf

14 Corresponde a la negación de acceso a áreas para impedir la proyección de capacidades militares adversarias o restringir su movimiento al interior de ellas.

interceptar información. Con respecto a Rusia, informó el fortalecimiento de su proyección militar, ciberactividad e influencia informacional, buscando ampliar vínculos de seguridad y diplomáticos en América del Sur, señalando que su intención sería aumentar su *"capacidad de presencia y de señalización estratégica en el hemisferio"*.[15]

La suma de lo expuesto en los párrafos anteriores proporciona los antecedentes suficientes para demostrar la importancia de la Antártica para Estados Unidos, no solo por los recursos naturales que allí se encontrarían, sino que también por las intenciones que Rusia y China han declarado o que los analistas presumen y con las cuales concuerdan. A esto se suma que, efectivamente, la Antártica posee valor geopolítico, geoeconómico y también estratégico, porque desde allí se pueden realizar actividades de vigilancia, de inteligencia, ciberoperaciones y acciones de proyección del poder militar sobre las cuales Rusia ha manifestado su voluntad de llevar a efecto, sin explicitarlas por ahora.

Lo grave, y que juega en contra de lo anterior es que según el Center for Strategic & International Studies, hasta el 2024, Estados Unidos no había manifestado su intención de reforzar su presencia y liderazgo en la región; por el contrario, parece estar reduciendo su interés y sus capacidades en el territorio antártico, generándose el riesgo de ver comprometidos los intereses geopolíticos estadounidenses en las próximas décadas, presumiblemente hasta el 2050.

Hasta la fecha, no se han producido declaraciones políticas que indiquen lo contrario y definan los actuales y futuros intereses en la Antártica. Además, los analistas sostienen que la estrategia nacional para este continente es *"obsoleta e incoherente"* y que el Congreso no ha promovido iniciativas para *"implementar acuerdos pendientes desde hace tiempo ni para analizar de forma integral los intereses, actividades y capacidades de Estados Unidos en la región"*.[16]

La duda es qué hará Estados Unidos para no ceder su posición en la Antártica de manera gratuita, considerando las ventajas estratégicas que allí se generan y los recursos naturales que se presume existen en ese continente. La postergación de sus iniciativas o, más grave aún, la inacción si así fuera, beneficiaría a sus principales competidores geopolíticos y geoeconómicos, actuando en sentido contrario a lo que su propia Estrategia de Seguridad Nacional y su Estrategia de Defensa Nacional mandan.

15 UNITED STATES SOUTHERN COMMAND. Statement of General Francis L. Donovan, U.S. Marine Corps Commander. 17 de marzo 2026. [En línea]. Disponible en: https://armedservices.house.gov/uploadedfiles/southcom_posture_statement_16_march_2026_hasc_final.pdf

16 CENTER FOR STRATEGIC & INTERNATIONAL STUDIES. Retirada operativa de Estados Unidos en la Antártica. 8 de mayo 2024, [en línea]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/us-operational-retreat-antarctica



Figura N.° 1: Principales instalaciones de Rusia, China y Estados Unidos en la Antártica, hasta junio 2022.

Fuente: Chatham House, junio 2022. Disponible en: https://www.chathamhouse.org/2022/06/militarization-russian-polar-politics/05-antarctica-southern-ocean-and-south-pole

El Estrecho de Magallanes: ¿es territorio crítico para los Estados Unidos?

José Ignacio Álvarez Chaigneau, en su ensayo titulado *"Entre Mahan y Mackinder: El Estrecho de Magallanes como pivote geopolítico austral"*, afirma que, desde su descubrimiento, el Estrecho de Magallanes es reconocido como *"el corredor marítimo natural más austral del planeta, encargado de unir los océanos Atlántico y Pacífico bajo plena soberanía de la República de Chile"*, agregando que constituye un *"eje decisivo en las lógicas de control marítimo y equilibrio estratégico"*, derivado de su capacidad para el tránsito marítimo interoceánico y su potencial para ser considerado un *"enclave de poder marítimo en el siglo XXI"* y *"un activo estratégico fundamental"*.[17]

De acuerdo con lo que señala Álvarez Chaigneau, cuando parafrasea a Mahan, el Estrecho de Magallanes es uno de *"primer orden"*[18] porque facilita el tránsito interoceánico entre el Atlántico y el Pacífico, sorteando los riesgos de la navegación

17 ÁLVAREZ Chaineau, José Ignacio. Entre Mahan y Mackinder: El Estrecho de Magallanes como pivote geoplítico austral, 23 de octubre 2025. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/entre-mahan-y-mackinder-el-estrecho-de-magallanes-como-pivote-geopolitico-austral

18 *Ibídem.*

por el Cabo de Hornos. Esto, que le otorga un valor estratégico invaluable, se robustece cuando se considera que el citado estrecho es parte de la ruta marítima que conduce hacia la Antártica y es fundamental en la arquitectura logística necesaria para sostener la actividad científica y la cooperación internacional que se desarrolla en ese territorio polar.

A todo lo señalado se agrega que, también garantiza el comercio interoceánico y, de acuerdo al pensamiento estratégico de Mahan, constituye un punto de estrangulamiento cuyo dominio es efectivo para *"asegurar o negar las líneas de comunicación marítima"*[19] que permiten proyectar el poder y proteger *"los intereses nacionales en el ámbito global"*.[20]

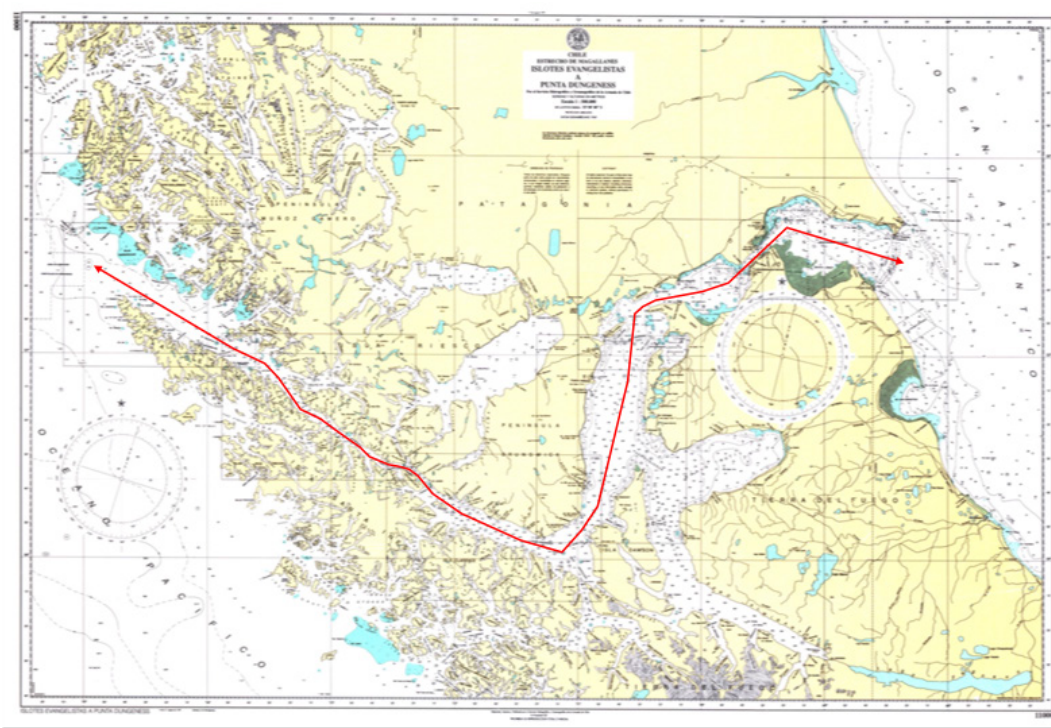


Figura N.° 2: Estrecho de Magallanes – Islotes Evangelista a Punta Dúngenes.
Ruta de navegación completa del Estrecho (color rojo).

Fuente: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/entre-mahan-y-mackinder-el-estrecho-de-magallanes-como-pivote-geopolitico-austral

Lo tratado hasta ahora deja en evidencia la importancia del Estrecho de Magallanes desde el punto de vista estratégico y comercial y, también, proporciona indicativos que justificarían considerarlo un territorio crítico que, a lo menos, merece atención si es que se pretende denegar el acceso y la influencia en el

19 *Ibídem.*
20 *Ibídem.*

Hemisferio Occidental, más aún cuando se aspira a garantizar el acceso militar y el control comercial en territorios que se disputan con potenciales contendores.

Continuando el análisis, ahora en el contexto estratégico y militar, el Estrecho de Magallanes, en un conflicto interestatal, facilitaría la proyección del instrumento militar del poder, especialmente de las capacidades navales y, también, permitiría impedir o bloquear a un oponente que intentara hacer lo mismo, vale decir, contribuiría a poner en práctica la estrategia de denegación de área, porque en él se concentra el tránsito marítimo, se facilitan las operaciones de bloqueo naval y se generan vulnerabilidades y riesgos estratégicos para quien intente navegar por él.

Analizando las intenciones chinas con respecto al Estrecho de Magallanes, se descubre que éste forma parte de su proyecto *"Nueva Ruta de la Seda"*, cuyo propósito combina lo político, lo estratégico y lo comercial, valiéndose de acuerdos interestatales para la investigación científica, la inversión en infraestructura marítima, alianzas militares y acuerdos políticos. Según lo afirma Francisco Esteban Leffler, la iniciativa china constituye una red de alianzas políticas y económicas valiéndose de la cooperación, para incrementar su influencia en *"un nuevo orden geopolítico"*, donde compite con Estados Unidos, se sospecha que colabora con Rusia y practica el doble uso de los recursos.[21]

Con respecto a Rusia, vale considerar que al igual que China, es una potencia revisionista de la configuración geopolítica global, con aspiraciones para extender –a nivel mundial– su influencia política, estratégica y económica y conseguir *"un alto grado de control de las autopistas azules"* que, según Pedro Sánchez Herráez, son fundamentales para el comercio marítimo mundial y donde los *"puntos de paso"* son claves para obtener y asegurar dicho control.[22]

Así, considerando las disputas de Estados Unidos con China y Rusia, y concordando con los planteamientos de Alberto Camarero Orive, el control de ese punto de *"estrangulamiento marítimo"* es esencial si se aspira a impedir *"disrupciones energéticas, económicas y de seguridad principalmente"*, porque al igual que ocurre con el Estrecho de Málaca, el de Ormuz y el de Gibraltar, entre otros, el Estrecho de Magallanes es un espacio crítico para la conectividad y el tránsito marítimo. Más aún, Camarero también advierte que al igual que ha ocurrido en otros estrechos, como el de Ormuz por ejemplo, el Estrecho de Magallanes es fácil de militarizar para llevar a efecto operaciones de bloqueo o de hostigamiento y con ello aplicar estrategias de denegación de área o antiacceso.[23]

La negación estratégica de Estados Unidos en la Antártica y en el Estrecho de Magallanes, y sus implicancias

Los antecedentes demuestran que tanto la Antártica como el Estrecho de Magallanes son territorios críticos de alto valor estratégico para Estados Unidos, especialmente en la competencia que mantiene con Rusia y China y, por ello, debería considerar negarles la influencia y el acceso a

21 LEFFLER, Francisco Esteban. Una perspectiva internacional de la importancia de los puertos para la defensa nacional. Marzo de 2026, [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/cuaderno-de-estrategia-234

22 SÁNCHEZ Herráez, Pedro. La autopista azul del planeta…¿en disputa creciente y cambiando? 9 de octubre 2024, [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/cuadernos-de-estrategia-227

23 CAMARERO Orive, Alberto. Los puertos y la seguridad nacional. Los choke points y la geoestrategia. Marzo de 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/cuaderno-de-estrategia-234

dichas áreas a ambas potencias, convenciéndolas de que no lograrán sus objetivos.

La intención y la voluntad estadounidense para no ceder influencia ni permitir el acceso a territorios que considera críticos, son coherentes con la Doctrina Monroe en la que, según lo afirma Pat Paterson, se declaró que *"los asuntos políticos del hemisferio occidental no le incumbían a Europa"*, colocando en marcha la obtención del *"dominio geopolítico hemisférico"* de Estados Unidos.[24]

Como se conoce, la Doctrina Monroe tenía el propósito de *"bloquear el avance ruso en la costa norte del océano Pacífico y desincentivar las intenciones de España de restablecer el control en sus colonias sudamericanas"*. También tenía como objetivo prevenir que los Estados de la región intentaran establecer asociaciones económicas con los imperios europeos. Es decir, advertía a los países europeos que se mantuvieran fuera de la región y, además, advertía a los países del continente americano que Estados Unidos no toleraría acuerdos con Europa,[25] lo que, en la actualidad, puede interpretarse como una amenaza para el ejercicio efectivo de la soberanía por parte de dichos países.

A partir de las consideraciones de la Doctrina Monroe se advierte que, por más de dos siglos, Estados Unidos no ha estado dispuesto a permitir que otros países le disputen su influencia en el hemisferio occidental, como tampoco a dejar que los países americanos busquen acercarse a países de otros continentes que puedan disputar los intereses estadounidenses. Es más, de las expresiones de Paterson se desprende que, en la práctica, la Doctrina Monroe lo prohibía y con ello se atentaba contra la independencia y soberanía de esos países, situación que podría traerse al presente si se considera que la intención de seguridad y defensa nacional estadounidense considera como pilar fundamental un corolario de dicha doctrina.

Lo anterior amerita estar en alerta, porque es una demostración de que –efectivamente– la política exterior de un Estado, como afirma Marcel Merle, puede recurrir a la coacción contra otro Estado soberano, cuando estime que es necesario para sus propios intereses. Con esto también se confirma que la política exterior posee un *"núcleo duro"*, que siempre ha estado constituido por la diplomacia y la defensa, pudiendo llegar a ser poco escrupulosa, especialmente cuando el Estado que la realiza es potencialmente superior.[26]

Lo expresado permite inferir que la práctica de los postulados de la Doctrina Monroe podría tener consecuencias adversas, porque de ella se generan condiciones para la aparición del conflicto internacional, por una parte, con los Estados a quienes se les aplica la estrategia de negación y, por otra, con los Estados a quienes se coacciona.

Volviendo a la intención de Estados Unidos para negar a sus competidores el acceso a terrenos críticos e impedir que ejerzan algún grado de influencia en ellos, cabe recordar que en la actualidad y probablemente se mantenga en el futuro, los Estados continúan y continuarán disputándose los espacios terrestres que puedan

24 PATERSON, Pat. Orígenes de la Política Exterior de EE. UU. marzo 2018. [En línea]. Disponible en: https://wjpcenter.org/wp-content/uploads/2023/09/Origins-of-US-Foreign-Policy-ENG-SPA.pdf

25 *Ibídem*.

26 MERLE, Marcel. Sociología de las relaciones internacionales. Madrid: Alianza Editorial, 2003, pp. 355-375.

proporcionarles recursos naturales y posiciones estratégicas favorables.[27] En esta realidad, los espacios que contengan recursos naturales valiosos, importantes y escasos; que representen alguna posición y ventaja estratégica; que se consideren sin dueño; que su soberanía sea discutible internacionalmente, o que sean sujeto de regulaciones transitorias, como ocurre con la Antártica, serán objeto de competición internacional, inicialmente por la búsqueda de influencia, pero sin desechar la violencia armada si fuera necesario.

Para obtener dicha influencia, Merle sostiene que los Estados con interés en los espacios como a los que se ha hecho mención en el presente artículo, realizarán intentos basados en la cooperación para asegurarse las simpatías de los gobiernos establecidos, mostrando voluntad para contribuir *"a la estabilidad de los aprovisionamientos"*, es decir la que considera el desarrollo de infraestructura, de tecnología, de productos industrializados que incluyen el armamento y otros, todos los cuales corresponden a transacciones que *"reposan en la técnica del compromiso"*. Merle también advierte que las maniobras que realicen las grandes potencias para obtener sus fines, pueden constituir injerencias en los asuntos internos de los Estados,[28] lo cual significa el desconocimiento de su soberanía, pudiendo ser más grave aún si es que esas injerencias se proyectan al territorio nacional por ser considerados como *"críticos"* para los intereses de las citadas potencias.

Finalmente, es conveniente considerar en los análisis, que tanto la Antártica como el Estrecho de Magallanes son territorios que merecen la atención política y estratégica de los Estados que poseen derechos soberanos o que reclaman soberanía en ellos, porque ambos constituyen intereses que forman parte de los elementos de poder nacional que distingue Morgenthau,[29] para quien la geografía (territorio y espacio marítimo especialmente) y los recursos naturales (agua y materias primas en particular) son indispensables para alcanzar los objetivos del Estado y para interactuar en el contexto internacional de un *"mundo de intereses opuestos y conflictivos"*.[30]

Reflexiones finales

Lo tratado en los acápites anteriores de este artículo demuestra que, tanto la Antártica como el Estrecho de Magallanes, son territorio y punto crítico, respectivamente; y que, por ello, estarían considerados en la estrategia de disuasión de Estados Unidos, por medio de la negación estratégica, para no permitir el acceso e influencia a dichas áreas tanto a Rusia como a China.

La intención estadounidense es factible, pero no fácil de llevarla a cabo. En primer lugar, porque el propósito y la voluntad política para realizarla colisiona con la de sus competidores, China y Rusia, debido a que, en la política exterior de ambos, alineadas con sus respectivas estrategias de seguridad nacional, se advierte la misma intención y ello implica el riesgo de que se produzcan tensiones y conflictos. En segundo lugar, porque los antecedentes indican que ambas potencias han aplicado la anticipación política y estratégi-

27 *Ibídem*, pp. 167-171.
28 *Ibídem*, pp. 171.
29 MORGENTHAU, Hans J. Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986, pp. 144-189.
30 *Ibídem*, p. 11.

ca, especialmente China, la que, por ejemplo, se encuentra desarrollando acciones para ejercer influencia en el Estrecho de Magallanes y en la Antártica, valiéndose de la técnica del compromiso, lo que le permite coaccionar a los Estados con quienes ha establecido acuerdos de cooperación.

Por otra parte, llama la atención que en los últimos documentos estadounidenses publicados, entre ellos su Estrategia de Seguridad Nacional, su Estrategia de Defensa Nacional e inclusive el Informe Anual de Amenazas 2026, no se advierte el interés explícito por los dos *"territorios críticos"* que son objeto de análisis en este artículo, con lo cual la anticipación política y estratégica estaría siendo postergada.

Es evidente que Estados Unidos debería procurar mayor presencia en la Antártica, porque tal como lo advirtió el comandante del Comando Sur, en marzo de 2026, se sospecha que la presencia de Rusia y China en ese territorio se adscribe al mecanismo del *"doble uso"* y, por ello, es probable que ambos se encuentren fortaleciendo sus capacidades militares estratégicas, para desde allí proyectar su poder militar por la vía de la disuasión inicialmente, pero sin que ello signifique inhibirse de utilizarlo con fines menos pacíficos de los que han declarado, cuando lo estimen necesario.

Lo mismo debería ocurrir con el Estrecho de Magallanes, no solo porque comunica el océano Atlántico con el Pacífico, sino que también porque es una vía de comunicación marítima que facilita la navegación hacia y desde la Antártica, contribuyendo a la proyección del poder militar y económico de las dos potencias mundiales que disputan el poder a Estados Unidos. Al respecto, es necesario reiterar que el Estrecho de Magallanes es de fácil militarización y que ello favorece las operaciones de bloqueo naval y la denegación de área, lo que podría ir contra la intención estadounidense de *"garantizar el acceso militar y comercial de Estados Unidos"* a esos territorios críticos del Hemisferio Occidental.

En principio, si la intención estadounidense manifestada en la Estrategia de Defensa Nacional 2026 se hace realidad con respecto a la Antártica y al Estrecho de Magallanes:

- Dispondría de una plataforma estratégica privilegiada para su accionar científico, logístico e inclusive militar, si lo requiriera para su seguridad y defensa.

- Aseguraría la libre navegación por una vía de comunicación marítima interoceánica clave para el comercio internacional y para la proyección del instrumento militar del poder nacional.

- Podría obtener el control estratégico de un nodo que le permitiría disuadir a las potencias competidoras no solo en América, sino que también en el continente antártico.

A lo anterior, se agrega que Estados Unidos tendría la oportunidad para incrementar su prestigio internacional, asegurando la libre navegación, potenciando la cooperación y la actividad antártica con fines pacíficos, y con todo aquello podría fortalecer su influencia internacional.

Si Estados Unidos se posiciona en el territorio antártico y se convierte en un agente de control para el libre uso del Estrecho de Magallanes, debe evitar intervenir en los asuntos internos y, especialmente, amenazar la soberanía de los Estados de la región, Chile y Argentina para ser precisos. Para

esto, es indispensable que sus esfuerzos políticos y estratégicos para asegurar su influencia en lo que ha denominado sus *"terrenos críticos de interés"*, los realice por la vía de la cooperación y respetando la soberanía de los Estados de la región, porque solo así mantendrá su prestigio internacional y su poder nacional que son fundamentales para enfrentar las amenazas contra su seguridad y defensa nacional, de la manera como lo indica en su Estrategia de Defensa Nacional 2026.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ Chaigneau, José Ignacio. Entre Mahan y Mackinder: El Estrecho de Magallanes como pivote geopolítico austral. 23 de octubre de 2025. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/entre-mahan-y-mackinder-el-estrecho-de-magallanes-como-pivote-geopolitico-austral

BAÑOS, Pedro. Así se domina el mundo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós SAICF, 2018.

BOULÈGUE, Mathieu. The militarization of Russian polar politics. Junio 2022. [En línea]. Disponible en: https://www.chathamhouse.org/2022/06/militarization-russian-polar-politics/05-antarctica-southern-ocean-and-south-pole

CAMARERO ORIVE, Alberto. Los puertos y la seguridad nacional. Los choke points y la geoestrategia. Marzo de 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/cuaderno-de-estrategia-234

CENTER FOR STRATEGIC & INTERNATIONAL STUDIES. Forecast and Recommendations about the Second Trump Administration Policies towards Two Polar Regions. 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/forecasts-and-recommendations-about-second-trump-administration-policies-toward-two-polar

CENTER FOR STRATEGIC & INTERNATIONAL STUDIES. Great Power Competition Comes for the South Pole. 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/great-power-competition-comes-south-pole

CENTER FOR STRATEGIC & INTERNATIONAL STUDIES. What Can the United States Do to Counter Growing Chinese and Russian Influence in Antarctica? 2026. [En línea] Disponible en: https://www.csis.org/analysis/what-can-united-states-do-counter-growing-chinese-and-russian-influence-antarctica

CENTER FOR STRATEGIC & INTERNATIONAL STUDIES. Retirada operativa de Estados Unidos en la Antártica. 8 de mayo 2024, [en línea]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/us-operational-retreat-antarctica

LABORIE, Mario. La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa: un manifiesto hacia la confrontación con Occidente. Julio de 2021. [En línea]. Disponible en: https://global-strategy.org/la-estrategia-de-seguridad-nacional-de-la-federacion-rusa-julio-2021-un-manifiesto-hacia-la-confrontacion-con-occidente

LAUTARO, Luis Andrés. Estados Unidos alerta a Chile sobre la influencia China en el Estrecho de Magallanes durante la Conferencia de Defensa Sudamericana 2025 - 25 de agosto del 2025. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.com/chile/estados-unidos-alerta-chile-sobre-influencia-china-estrecho-2025

LEFFLER, Francisco Esteban. Una perspectiva interna-

cional de la importancia de la importancia de los puertos para la defensa nacional. Marzo de 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/cuaderno-de-estrategia-234

LIU, Nengye. ¿Cuáles son las intenciones de China en la Antártica? 14 de junio de 2019. [En línea]. Disponible en: https://thediplomat.com/2019/06/what-are-chinas-intentions-in-antarctica/

MALAMUD, Andrés y SCHENONI, Luis. ¿Transición hegemónica o reequilibrio estratégico? América Latina ante un mundo alterado. 22 de abril 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/transicion-hegemonica-o-reequilibrio-estrategico-america-latina-ante-un-mundo-alterado/

MERLE, Marcel. Sociología de las relaciones internacionales, Madrid, España: Alianza Editorial, 2003.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA. Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia, 31 de marzo de 2023. [En línea]. Disponible en: https://mid.ru/es/foreign_policy/official_documents

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA. Mensaje del ministro Wang Yi. [En línea]. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/

MORGENTHAU, Hans. Política entre las naciones, la lucha por el poder y la paz. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

NATIONAL DEFENSE STRATEGY. 2026, [En línea]. Disponible en: https://media.defense.gov/2026/Jan/23/2003864773/-1/-1/0/2026-NATIONAL-DEFENSE-STRATEGY.PDF

NATIONAL SECURITY STRATEGY. Noviembre 2025. [En línea]. Disponible en: https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/12/2025-National-Security-Strategy.pdf

PATERSON, Pat. Orígenes de la Política Exterior de los EE. UU. Marzo del 2018. [En línea]. Disponible en: https://wjpcenter.org/wp-content/uploads/2023/09/Origins-of-US-Foreign-Policy-ENG-SPA.pdf

RUNDE, Daniel y ZIEMER, Henry. Great Power Competition Comes for the South Pole, 18 de febrero de 2023. [En línea]. Disponible en: https://www.csis.org/analysis/great-power-competition-comes-south-pole

SÁNCHEZ Herraéz, Pedro. La autopista azul del planeta ¿en disputa creciente y cambiando?. 9 de octubre de 2024. [En línea]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/cuadernos-de-estrategia-227

U.S. INTELLIGENCE COMMUNITY. Annual Threat Assessment. Marzo 2026. [En línea]. Disponible en: https://www.dni.gov/files/ODNI/documents/assessments/ATA-2026-Unclassified-Report.pdf

UNITED STATES SOUTHERN COMMAND. Statement of General Francis L. Donovan, U.S. Marine Corps Commander. 17 de marzo de 2026. [En línea]. Disponible en: https://armedservices.house.gov/uploadedfiles/southcom_posture_statement_16_march_2026_hasc_final.pdf